

Capítulo 5

Jóvenes bachilleres, sexualidad mediada por las tecnologías

Rafael Herrera Amezcua

<https://doi.org/10.61728/AE20257378>



Introducción

Actualmente, la pornografía se ha integrado en nuestra sociedad, convirtiéndose en algo muy común; sin embargo, la pornografía no es en lo absoluto nada nuevo y no se limita a personas teniendo sexo delante de una cámara; es algo tan viejo como la misma humanidad. “La pornografía y las representaciones eróticas se ubican en tiempos tan antiguos y primitivos de la historia humana como la era del paleolítico” (Comas, 2017). Esto nos ayuda a darnos una idea de cómo desde el inicio de los tiempos los humanos éramos esclavos de nuestros instintos de supervivencia y reproducción. Sin embargo, con las nuevas tecnologías, este tipo de contenido está al alcance de cualquier persona con un dispositivo móvil y conexión a una red; por un lado, parecería lógico que las personas ya estén acostumbradas a no confiar en todo lo que encuentran en línea. La cantidad de información que circula sigue aumentando, al igual que el número de usuarios conectados, lo que facilita la propagación de contenido cuestionable. En el caso de la pornografía, muchas veces asumimos que lo que vemos en pantalla es real y que nuestras relaciones sexuales deberían asemejarse a esas escenas, lo que puede generar expectativas poco realistas.

En este ensayo, exploraré algunos de los temas relacionados con la industria del porno. Mi objetivo es presentar información relevante que pueda ser de interés, sin juzgar a quienes consumen este tipo de contenido.

Para nadie es un secreto que las y los jóvenes en la actualidad se desarrollan a muy temprana edad y esto en parte es gracias al ritmo de vida acelerado que generan las nuevas tecnologías. El asunto a tratar es el cómo los jóvenes inician una vida sexual a muy temprana edad y en lo que basan esas actitudes. Considero como principal detonante de estas prácticas la pornografía, que, si bien el mirar o no este tipo de contenido es debatible y cae en la decisión del sujeto por individual, el verdadero problema radica cuando este material se considera para llevar

sus experiencias sexuales y el no poder distinguir entre lo que es real y lo que es actuado, lo que lleva a saturar la mente de los jóvenes. Es un caso sorprendente considerando cómo en la actualidad este tipo de contenido se consigue con una facilidad preocupante.

Problematización

No me cabe duda alguna de que el problema del cual estoy escribiendo e investigando actualmente es uno de los más grandes en la actualidad, pero a su vez uno de los menos sonados cuando de problemas sociales nos referimos, aunque la pornografía hoy en día se ha instalado tan cómodamente en nuestros hogares, esto gracias a los diferentes servicios de internet. Justo por esta misma razón es que se genera el problema de la saturación y adicción, ya que cualquier otro problema se podría empezar a solucionar de maneras didácticas y mediante conversaciones; sin embargo, fuera de la seguridad que nos proporciona el internet, esto aún es un tabú para la mayoría de las personas. Es así como la problemática se esparce rápidamente al sector más vulnerable, dejando con el transcurso del tiempo diversos problemas como inseguridades, adicciones severas, problemas de salud y psicológicos, entre otros.

Metodología

La metodología que se empleará en esta investigación será metodología cualitativa y cuantitativa; al principio utilicé la metodología cuantitativa para la etapa exploratoria, apoyándome con la técnica de investigación de aplicación de encuestas.

Las preguntas de investigación serían, la general... ¿De qué manera la exposición excesiva a la pornografía impacta de manera negativa al desarrollo de las y los jóvenes?, mientras que las preguntas específicas, ¿cómo esto afecta el desarrollo sexual y emocional de las y los jóvenes?, junto con... ¿Qué otros problemas sociales podrían derivar del consumo de la pornografía? Y como hipótesis: El consumo de material pornográfico ha aumentado en los últimos años, en parte gracias al creciente desarrollo del internet, el cual hace más fácil el acceso a este tipo de contenido,

lo cual ha derivado en un mar de mala información e inseguridades, las cuales afectan principalmente a las y los jóvenes más inexpertos que consumen pornografía. Mientras los objetivos: 1. Investigar y analizar cómo ha afectado la saturación de la pornografía en las y los jóvenes durante los últimos años y ver si esta ya se ha plantado en la mente social, mediante encuestas realizadas de manera anónima. 2. Enumerar los distintos problemas de sexualidad en las y los jóvenes durante los últimos años y ver si estos están relacionados con la industria pornográfica y 3. Analizar los principales problemas a causa del consumo de pornografía.

Enfoque cuantitativo

A través de la selección específica de información clave, se optó por realizar encuestas anónimas, ya que resulta más práctico para abordar el tema aquí tratado. También se llevó a cabo la recolección de datos provenientes de fuentes públicas y se seleccionaron muestras estadísticas para la interpretación y medición de la información recabada.

Instrumentos

- Encuestas: Realicé una serie de preguntas relacionadas con el tema de investigación a jóvenes de diferentes edades y comunidades localizadas en Jalisco, por lo que los sujetos de estudio fueron jóvenes de educación media superior, estudiantes de la Universidad de Guadalajara.

La aplicación de la encuesta fue de manera anónima para que se sintieran más seguros al momento de responderla y que de esta manera las respuestas fueran lo más sinceras posibles, lo cual ayudó a que me proporcionaran información más fiel, la cual posteriormente se analizó.

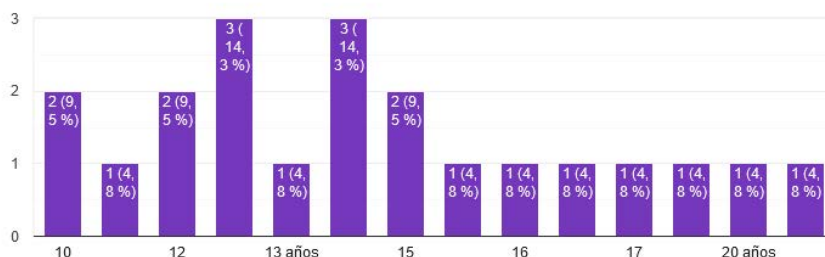
- Recolección de datos públicos: Se utilizaron datos estadísticos para acercarse al tema de una manera no directa; dichos datos fueron revisados y analizados para dar una conclusión temprana del tema abordado.

Grafica No. 1.

¿A que edad descubriste la Pornografía?

 Copiar gráfico

21 respuestas

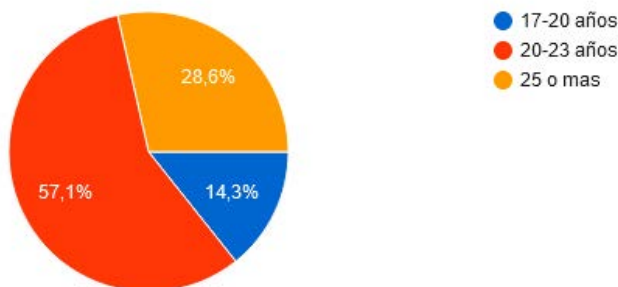


Elaboración propia.

Como podemos notar en la gráfica No. 1, sacada de la primera encuesta anónima realizada a 21 personas de diferentes edades, con base en la pregunta ¿a qué edad descubriste la pornografía? La tendencia nos indica que esta se ve marcada entre el rango de edad de los 13 a los 15 años, edad en la cual los adolescentes cruzan la etapa escolar de la secundaria. Dicha etapa es de suma importancia para el desarrollo tanto emocional como sexual del adolescente, y que estos mismos sepan darle la importancia justa y necesaria a la sexualidad es primordial, ya que se vuelve una parte importante de nuestra vida como seres humanos. Incluyendo aspectos como el sexo, la identidad y los roles de género, la orientación sexual, el placer, la intimidad y la reproducción, esta nos acompaña no solo en la adolescencia, ya que se encuentra presente en todas las etapas de la vida. Dicho esto, contar con la educación sexual adecuada ayuda a tomar decisiones libres, responsables e informadas. Además, permite retrasar el inicio de la vida sexual, así como prevenir embarazos no deseados y protegerse contra infecciones de transmisión sexual.

¿Que edad tienes?

21 respuestas



En dicha encuesta también se encuentra otro gráfico, el cual nos ayuda a comprender mejor las edades, las cuales tienen mayor porcentaje en personas que rebasan los 20 años.

Marco teórico

La falta de educación sexual en la mayoría de escuelas y la poca o nula atención por parte de los padres al tratar temas de esta índole generan que las y los jóvenes no sean abiertos a tratar temas referentes a su sexualidad y cómo estos la viven día con día, generando malentendidos entre parejas, problemas emocionales, inseguridades y básicamente arruinando su sexualidad por la mala información que encuentran disponible. Esta información generalmente se atribuye a la pornografía, tomando como una verdad absoluta todo lo que se muestra en este tipo de videos. Es por esto por lo que la investigación intenta recaudar datos y averiguar cómo contrarrestar la información perjudicial que la pornografía puede transmitir, al mismo tiempo analizar qué tan avanzado se encuentra el problema de la saturación en la actualidad y si esta realmente es perjudicial para los jóvenes que la consumen.

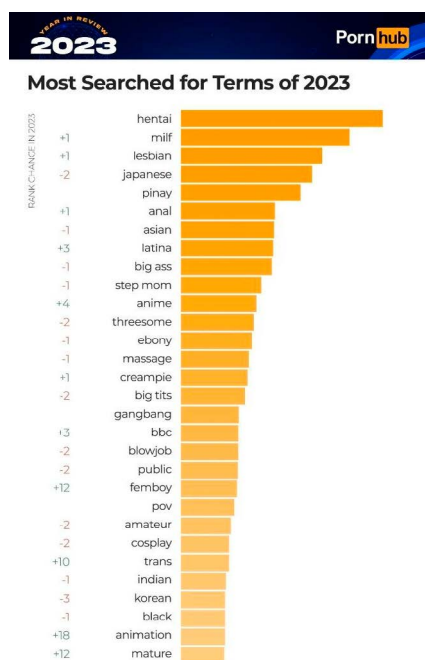
Ciber adicción, ciber sexo

No obstante, la adicción a este tipo de contenido explícito es solo la manifestación más evidente de este problema. Una vez que las y los jóvenes caen en la total dependencia, pueden empezar a aceptar como verídico todo lo que se presenta en los videos. Dado que en la mayoría de las escuelas la educación sexual aún no está implementada, su primer encuentro con este mundo suele ser a través de la pornografía. Este hecho puede desencadenar comportamientos agresivos o prácticas fuera de lo común. Este aspecto debería despertar señales de alerta, ya que el grado en que los consumidores se autoengañan es alarmante. Se han documentado numerosos casos en los que, al imitar lo que se ve en esos videos, las personas resultan heridas o, peor aún, causan daño físico o psicológico a sus parejas o compañeros sexuales. “Y lo mismo podríamos decir sobre las distintas formas de relacionarnos social y sexualmente, bien sea en espacios físicos o virtuales” (Cavia y Gordo, p. 259, 2002); es decir, las relaciones sociales y sexuales en ámbitos virtuales están mediadas por las TIC y las emociones; ahora se tiene la oportunidad de poder expresar deseos y sentimientos a través de diferentes medios.

Las y los jóvenes se conectan por afinidad; a decir de Cervantes (2021, p. 33), “Podemos observar que los jóvenes cibernéticos utilizan las TIC y el ciberespacio como un instrumento de socialización donde conviven de manera cotidiana, siendo dicha utilización multiusos: lo mismo descargan música que juegos, y se entretienen jugando también videojuegos o graban videos que después comparten en la web”, por lo que es común que haya grupos en foros, blogs y en Facebook que se agrupan por sus gustos. Sin embargo, sobre la relación a la incapacidad de algunos jóvenes al no poder distinguir y llegar a la tendencia de creer que todo lo que vemos es real y que nuestras relaciones sexuales deben ser como las escenas que vemos en la pantalla. Sin embargo, el hecho de no entender y cuestionarnos lo que vemos nos lleva a generar inseguridades en nuestra vida sexual; esto podría arruinarla, ya sea de manera parcial o permanente, ya que muchas veces las y los jóvenes no están enterados de que la industria del porno está plasmada de estereotipos y mentiras, los cuales son usados principalmente para vendernos el material explícito. Claro

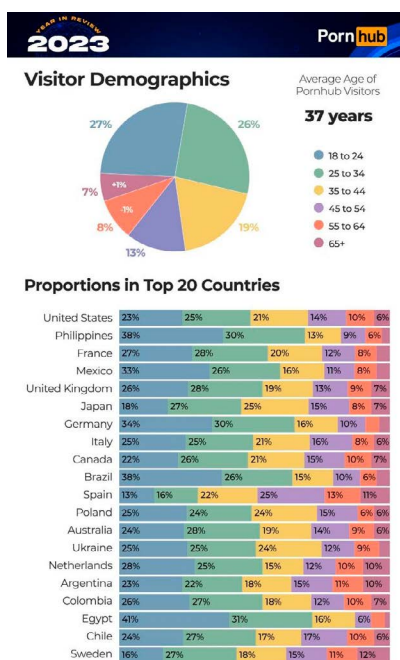
que para entender cómo es que surge toda esta problemática, tenemos que dar una mirada hacia el cerebro, más específicamente al mesencéfalo, el cual es el encargado de liberar dopamina, la cual es la sustancia encargada de hacernos sentir placer. Esta misma también se produce cuando nos enamoramos, escuchamos música o incluso cuando comemos nuestra comida favorita; básicamente es el neurotransmisor que nos genera la felicidad, entre otras emociones. Esto mismo es interpretado por nuestro cerebro al mirar pornografía y, al generarnos placer, buscamos repetir estas experiencias, lo cual a largo plazo genera la adicción. Lo que a su vez lleva a problemas tanto psicológicos como sociales, de los cuales los más alarmantes son el aislamiento social que se lleva a cabo por el uso del tiempo continuo que se emplea en mirar este tipo de contenido y la falta de interés por relacionarse con demás individuos, ya sean del mismo sexo u opuesto. Lo que en un estado más sorprendente podría derivar en un cierto rechazo o repudio hacia la mujer, llegando al punto de degradarla y, en consecuencia, desarrollar roles machistas. Estas son solo algunas de las consecuencias de las cuales abordan Angélica Velasco y Víctor Gil (2016, p. 127). En su trabajo “La adicción a la pornografía: causas y consecuencias”, en *Drugs and Addictive Behavior*, para una comprensión más profunda de los temas abordados, resulta esencial explorar la información proporcionada por una de las principales plataformas de distribución de contenido para adultos, como lo es Pornhub (<https://www.pornhub.com/insights/2022-year-in-review#devices-tech>). Esta plataforma publica anualmente estadísticas de tráfico en su portal, las cuales pueden ser útiles y de gran relevancia para examinar el panorama, al menos en el contexto de México. Y poder llegar a entender a las y los jóvenes indagando de manera no directa parte de su comportamiento relacionado estrechamente con las búsquedas y el tiempo estimado que pasan consumiendo este tipo de material.

Imagen 1



Fuente: pornhub insights 2022.

Imagen 2



Fuente: pornhub insights 2022.

Como se evidencia en la Imagen 1, se observa una tendencia notable hacia la categoría Hentai. La cual hace referencia a un género de contenido pornográfico originado en Japón, el cual utiliza ilustraciones, animaciones o cómics de estilo anime y manga. Este tipo de contenido, al igual que otros formatos de pornografía, puede generar adicción y, en ciertos casos, influir negativamente en la percepción de las relaciones interpersonales, así como en el desarrollo emocional de quienes lo consumen, especialmente jóvenes expuestos de manera excesiva. Este escenario plantea problemas significativos, ya que recordemos que la adolescencia es una etapa clave de desarrollo tanto físico como emocional y que en esta las y los jóvenes están formando sus ideas sobre las relaciones y la sexualidad. La pornografía puede promover expectativas irreales o distorsionadas, lo que terminaría afectando su capacidad para desarrollar relaciones tanto sociales como sexuales de formas saludables.

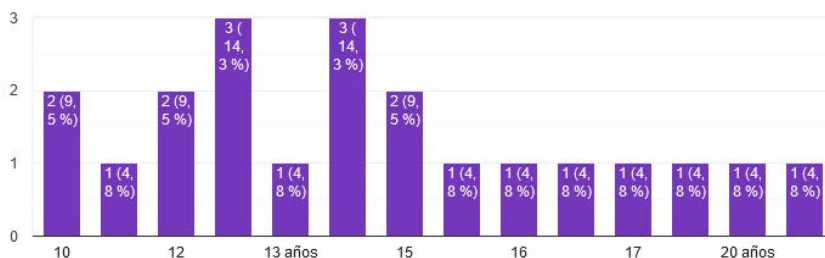
Especialmente al considerar que, según la información recopilada por la página, el rango de edad promedio de quienes consumen este tipo de contenido es de 18 a 24 años. No obstante, es importante señalar que esto no excluye a jóvenes menores de edad, ya que un criterio para la recopilación de datos implica que la edad mínima para el registro es de 18 años. Debido a la falta de seguridad por parte del sitio para verificar la veracidad de estos datos, existe la posibilidad de que jóvenes de entre 14 y 17 años consuman dicha categoría. Representando un riesgo para la salud y desarrollo del adolescente. Lo que podría llevar a la disminución del interés por la pornografía real, si no, también a la completa desvinculación de las relaciones con las personas reales. Por otro lado, según el propio sitio de Pornhub, afirma que México consume en promedio al menos 8 minutos de visualización por cada usuario. Siendo el teléfono celular uno de los dispositivos más usados para mirar contenido, lo cual, según datos del Instituto Nacional de Estadísticas e Informática (INEGI) y de la Encuesta Nacional sobre Disponibilidad y Uso de Tecnologías de la Información en los Hogares (2022) en México, al menos 9 de cada 10 jóvenes entre 12 y 29 años cuentan con un teléfono celular. Teniendo así el pico más alto en 2022 con un aumento de casi el 10 % en usuarios de la población. Tal como se muestra en la Imagen 3.

Imagen 3

¿A que edad descubriste la Pornografía?

 Copiar gráfico

21 respuestas



Fuente: INEGI y ENDUTIH (2022)

Conclusiones

En este avance de investigación se pueden observar algunas consideraciones; es importante entender que la educación sexual no solo debería llevarse a cabo con jóvenes que rondan de los 12 a los 15 años, ya que este tipo de información debería llegar tanto a madres y padres, así como a docentes y, ¿por qué no?, a estudiantes universitarios.

Otra de las conclusiones es que la exposición excesiva a la pornografía, especialmente en edades tempranas, representa un desafío significativo para el desarrollo integral de las y los jóvenes. Este fenómeno no solo afecta su percepción de la sexualidad, sino que también influye negativamente en su desarrollo emocional y social, fomentando ideas distorsionadas y comportamientos adictivos. Abordar esta problemática requiere una combinación de educación sexual adecuada, un mayor enfoque en el diálogo abierto dentro de las familias y la implementación de estrategias de concienciación sobre los riesgos asociados con el consumo excesivo de este tipo de contenido..

Referencias

- Cavia, B. y Gordo. A. (2002). *Enredados en lo Virtual*. Papeles del CEIC # 5, (ISSN: 1695-6494) CEIC <http://www.ehu.es/CEIC/papeles/5.pdf>
- Cervantes, M. (2021). *El derecho al acceso a las tecnologías como complemento al derecho a la educación en México para jóvenes de la generación Y a la Z en Haro Dante & Cervantes Mario Reflexiones sobre derechos universitarios*. Universidad de Guadalajara.
- Comas, E. (2017). *Breve historia de la pornografía*. UNEAC. <http://www.uneac.org.cu/columnas/emilio-comas-paret/breve-historia-de-la-pornografia>.
- Encuesta Nacional sobre Disponibilidad y Uso de Tecnologías de la Información en los Hogares (ENDUTIH) (2022). <https://www.inegi.org.mx/programas/dutih/2022/>
- Sánchez, S., & Iruarrizaga, I. (2009). *Nuevas Dimensiones, Nuevas adicciones: La Adicción al Sexo en Internet*. Intervención Psicosocial, 255- 268

The 2022 year in review. Pornhub Insights. <https://www.pornhub.com/insights/2022-year-in-review#devices-tech>

Velasco, A. & Gil, V. (2017). La adicción a la pornografía: causas y consecuencias. *Drugs and Addictive Behavior*, 2(1), 122-130. Doi: <http://dx.doi.org/10.21501/24631779.2265>